



LA CUARESMA MISIONERA Y  
EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

# Quinta semana de cuaresma



JUBILEO 800 1216- 2016  
ORDEN DE PREDICADORES  
jubileo.dominicos.org



# La cuaresma misionera:

## Quinta semana de cuaresma

### La palabra nos ilumina

Jn 8, 1-11

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo y todo el pueblo acudía. Sentándose, les enseñaba.

Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio y, colocándola en medio, le dijeron: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?". Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: "El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra". E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús con la mujer en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó: "Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿ninguno te ha condenado?". Ella contestó: "Ninguno, Señor". Jesús dijo: "Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más".



### Desde la misión

Esta historia se titula 'El hombre que se convirtió en gavilán', una leyenda amahuaca contada por quien, hace varias décadas, se convirtió en el primer maestro bilingüe de Sepahua. En su DNI indica que se llama José, pero todos le conocen como Bonangué. "Es mi nombre en amahuaca, sólo que cuando me vine a estudiar con los Padres (misioneros) ellos no lo sabían y desde ahí me llamo José", cuenta. Entonces tenía siete años, ahora son 72. La memoria no le falla. "Trabajé como profesor por Tahuanía y por Inuya con los yaminahuas pero en el 71, cuando murió mi padre, me regresé", explica. Un padre que le legó, al igual que otros antiguos ya desaparecidos como 'el viejo Camacho', lo más preciado que tiene: la historia de su cultura grabada a fuego en su mente.



Érase una vez un hombre que, cada día, pedía plumas de gavilán a sus cuñados para hacer flechas. Ellos, cansados, decidieron montar una expedición y enseñarle a su cuñado dónde estaba el nido para que él mismo aprendiera a coger sus plumas. Le facilitaron la subida al árbol con un gran palo, pero una vez allí, se lo quitaron para hacerle broma. El hombre no tenía cómo bajar, así que comenzó a hacerse amigo de los dos polluelos de gavilán que le regalaban parte del mitayo (carne) que su madre les traía. Y aprendió a comer carne cruda y vivir como gavilán. Sus cuñados le visitaban, pero nunca

le ayudaban, hasta que dejaron de hacerlo. Y empezaron a crecerle las plumas... "Tú tienes familia e hijos, y debes llevarles comida. Te vamos a enseñar a volar", le dijeron los polluelos. El hombre aprendió, comenzó a buscar comida y, de manera discreta, lanzaba carne para sus hijos. "Debes volver a tu casa", le invitaron los gavilanes. Pero ahora le daba miedo volver a la tierra. "Cierra tus ojos y salta", le animaron los gavilanes. Lo hizo y, ante la sorpresa de su mujer, hijos y cuñados, regresó a casa".

José Piño 'Bonangué'-Sepahua



## Para la reflexión y oración

*Las personas divinas son relaciones subsistentes, y el mundo, creado según el modelo divino, es una trama de relaciones. Las criaturas tienden hacia Dios, y a su vez es propio de todo ser viviente tender hacia otra cosa, de tal modo que en el seno del universo podemos encontrar un sinnúmero de constantes relaciones que se entrelazan secretamente. Esto no sólo nos invita a admirar las múltiples conexiones que existen entre las criaturas, sino que nos lleva a descubrir una clave de nuestra propia realización. Porque la persona humana más crece, más madura y más se santifica a medida que entra en relación, cuando sale de sí misma para vivir en comunión con Dios, con los demás y con todas las criaturas. Así asume en su propia existencia ese dinamismo trinitario que Dios ha impreso en ella desde su creación. Todo está conectado, y eso nos invita a madurar una espiritualidad de la solidaridad global que brota del misterio de la Trinidad. (Laudato sí', 240)*

*Señor, antes de la llegada de los misioneros, Tú ya estabas allí. Imbuiste en toda cultura las relaciones de respeto y amor entre hombres y animales, entre el hombre y la naturaleza, todas criaturas tuyas, con la que gobiernas un mundo vivo y alegre.*

*Al escuchar tu Palabra, "tampoco yo te condeno", te pedimos perdones nuestro pecado y orientes nuestras capacidades para que defendamos tu Creación y restauremos lo que hemos deteriorado. Así renacerá tu alegría. Amén*

## ¿Qué puedo hacer (o dejar de hacer)?

Vivir es anterior a comprender. Sin vivir no se puede comprender. No busques a Dios con la razón, sino vive con Él, vive en Él, porque Él vive entre nosotros y comprenderás todo.

- + Haz crecer tu sensibilidad ecológica: lee, estudia, comprométete.
- + Cinco preguntas sobre nuestra forma de vida: ¿Qué está pasando? ¿Por qué pasa esto? ¿Es posible cambiarlo? ¿Queremos? ¿Podemos?
- + Educa a los niños en la responsabilidad ambiental, enséñales a ser alegres en la austeridad.
- + Habla de todo esto y difúndelo por los medios a nuestro alcance. Cuantas más personas seamos conscientes y consecuentes, más difícil será que se siga perjudicando la creación y la vida de los pobres.

Todo esto en plan positivo, mostrando no solo que se puede vivir en una clave ecológica sino que se puede ser feliz viviendo así.

SELVAS  
AMAZÓNICAS  
Misioneros Dominicos



**AMAZIONADOS POR  
LA DIGNIDAD DE LOS  
PUEBLOS INDÍGENAS**

C/ Juan de Urbieta, 51 · 28007 Madrid  
t. 915 642 612  
recepcion@selvasamazonicas.org  
selvasamazonicas.org

